

FRANCISCO ÁLVAREZ

Noticia

del establecimiento y población
de las Colonias Inglesas
en la América Septentrional

Estudio de Patricio Hidalgo Nuchera



DOCE CALLES

UAM
EDICIONES

SUMARIO

PRESENTACIÓN.....	IX
<i>Salvador Bernabéu Albert</i>	
PRÓLOGO.....	XIII
<i>Sylvia L. Hilton</i>	
ESTUDIO PRELIMINAR.....	XXI
APÉNDICES.....	XLVII

FACSIMIL

DISCURSO PRELIMINAR.....	3
CAPÍTULO I: Origen de las Colonias Inglesas en la América y cómo se establecieron en ellas los ingleses.....	7
CAPÍTULO II: Descripción geográfica de la Virginia.....	51
CAPÍTULO III: Del Mariland.....	60
CAPÍTULO IV: De la Nueva Inglaterra.....	65
CAPÍTULO V: Descripción geográfica de la Nueva Inglaterra.....	73
CAPÍTULO VI: De la Nueva York.....	89
CAPÍTULO VII: De la Nueva Jersey.....	94
CAPÍTULO VIII: De la Pensilvania.....	99
CAPÍTULO IX: La Carolina.....	108
CAPÍTULO X: De la Georgia.....	114

CAPÍTULO XI: De las Colonias adquiridas por los Ingleses por Tratados de paces celebradas con otras Naciones de Europa	123
CAPÍTULO XII: Del Canadá	126
CAPÍTULO XIII: La Florida	144
CAPÍTULO XIV: Descripción geografica del Canadá	147
CAPÍTULO XV: Observaciones sobre las Colonias Inglesas del conti- nente de la América	156
CAPÍTULO XVI: Costumbre y Religion de los Indios que habitan los Países, de que llevamos hecha descripción	164
CAPÍTULO XVII: Plantas particulares del País que habitan los Ingle- ses en la América Septentrional	174

Cuando estalló la crisis colonial británica de 1776-83, todos los miembros y asesores del gobierno de Carlos III estuvieron persuadidos de que el desarrollo de aquel conflicto revestía una importancia de la máxima gravedad para España y su imperio. Sin embargo, los diversos análisis de la situación y sus posibles consecuencias llevaron a la formulación de muy diferentes recomendaciones en cuanto a la política que debía seguir el gobierno español.

En un principio, el Conde de Aranda propugnaba una intervención inmediata y franca en favor de las trece colonias rebeldes, como mejor medio de debilitar a Gran Bretaña y de poder negociar ventajosamente con la nueva nación sobre cuestiones de sumo interés como eran los límites territoriales en América y las relaciones comerciales. «El conseguir de dichas Provincias Unidas un Tratado favorable», decía, «dependerá de sacarlas a cara descubierta de su aprieto, y valerse de esta ocasión para convenir con ellas»¹. José de Gálvez, en cambio, juzgaba más prudente evitar una ruptura abierta con Gran Bretaña, y sugería: «conviene a las dos monarquías dar a los insurgentes en secreto cuantos auxilios podamos suministrarles, con la mira importante de que sostengan y alarguen su querrela y se aniquilen en ella ambos partidos»². Otra opinión advertía de que: «A una Potencia existente en propiedad en cualquier parte de las dos Américas, nada la contendrá para sus ideas tan naturales de extenderse y hacerse cada día más fuerte; ninguna conexión, pretensión ni reparo tiene que ocuparla respecto a las de Europa, y así obrará según le convenga para lograrlo». Por lo tanto, «creo que debemos ser los últimos de la Europa a reconocer Potencia alguna en América, independiente y soberana; y

¹ ARANDA a Grimaldi, 13 enero 1777, AHN, Estado, leg. 3881, repr. en Juan F. YELA UTRILLA, *España ante la independencia de los Estados Unidos*. Lérida, Academia Mariana, 1925, II, pp. 39-48.

² GÁLVEZ, Dictamen, 2 febrero 1777, AHN, Estado, leg. 3884, repr. en YELA, 1925, II, pp. 53-54.

DISCURSO PRELIMINAR.

*L*AS Colonias Inglesas de la América Septentrional, en las quales toda la Europa tiene hoy puestos los ojos, son à la verdad un teatro, en el que se representan bien singulares sucesos; todos los papeles públicos, y avisos particulares no tratan mas particularmente de otro asunto; los nombres de sus principales Ciudades, de sus Puertos, Rios y Territorios se oyen y leen à cada paso, haciendose comunes à todos, quando antes eran solamente conocidos de los Sabios; las noticias de aquel Continente se esperan con ansia, y se escuchan con admiracion; pero aunque esta curiosidad, ò deseo de instruccion, es casi general en todos; los mas no pueden comprehender bien lo que solicitan

En 1778, época de expansiones y convulsiones políticas, aparece esta obra que constituye una de las primeras imágenes históricas de Estados Unidos y Canadá. A lo largo de diecisiete capítulos, y con un rasgo evidente en la Ilustración, una numerosa información sobre las colonias inglesas; el comercio con la metrópoli, su origen, situación geográfica, ríos, administración, ciudades,

Acompaña a la reproducción facsímil un enriquecedor estudio que establece el adecuado contexto histórico; la crisis colonial británica (1776-1783) debida a la rebelión, y posterior independencia de las Trece Colonias Inglesas; y la difícil postura política aplicada desde España, favorable a la independencia frente a Gran Bretaña, pero sin alentar las ideas anticolonialistas en sus territorios.



ISBN 84-89796-24-6



9 788489 796249